

Taller producción de contenidos y narrativas audiovisuales /cat III

Profesor: Carlos Castro

Los inicios del cine documental

¿Qué es un documental? ¿Qué es la realidad en el documental?

Estas preguntas siguen siendo un terreno de fragilidad para el género, porque siguen en permanente construcción y redefinición. Lo estrictamente cierto es que el documental (en cualquiera de sus exhibiciones) ha sido a lo largo de los años un formato más consciente y representativo de lo que llamamos realidad.

Lamentablemente el nombre “**Documental**”, palabra utilizada por **John Grierson** (director británico) para bautizar al género en 1927 y luego utilizada hasta el presente, no es de gran ayuda para el público, ya que alude a un esquema duro, que apela al documento, investigación y una dinámica visual y estética menos atractiva que lo que llamamos ficción. Sin embargo, para algunos teóricos, el cine documental presenta mayores recursos, estilos y registros que la ficción, y en simultáneo las diferencias se diluyen a la hora de presentar la realidad.

La realidad es mediada a partir de los elementos y las configuraciones que llevamos consigo para comprenderla. ¿Podemos decir que la realidad es una forma de mirada que tenemos sobre la misma? En otras palabras, para aplicar al mundo documental, ¿qué sería la realidad en una película?

Los documentales intentan reflejar lo que llamamos realidad filtrada por los ojos de sus directoras y directores. Es una construcción, una visión, representada a partir de datos facticos, hechos concretos, pero una construcción al fin. A diferencia del periodismo o de otras disciplinas de las ciencias sociales, al autor del documental no intenta pararse en un lugar de supuesta objetividad, pues su punto de vista, criterio y forma de concebir su concepción del mundo constituyen una conquista para el género.

Tomemos un ejemplo para no ser tan abstractos: ¿Cómo podríamos mostrar con una cámara una plaza colmada de gente? ¿O una calle céntrica plagada de autos, vendedores ambulantes, transeúntes? ¿Qué tomaríamos de esa “realidad”? Aunque estemos en cuarentena... imaginemos, imaginemos. .. Seguramente nos parecería un caos y tendríamos que organizar el trabajo: deberíamos tener un punto de vista, una opinión, cierto criterio cinematográfico o periodístico. La realidad cotidiana (excluyo la cuarentena por favor) es un caos, carece de normas. Si se tiene en claro conceptos, ideas, el caos será menor. Al mismo tiempo, si estamos de acuerdo con que la realidad es una percepción subjetiva, no habrá ninguna posibilidad de tener conductas objetivas a la hora de filmar la plaza o la calle. Este hecho lo vemos a diario en los noticieros que se desgarran hablando de objetividad. No obstante, la mera elección del cameraman y su cronista de colocarse en un sector u otro de la plaza o de la calle mostrará una forma de observar el mundo y claramente de incidir en él.

Les voy a confesar a esta altura, que en el mundo documental no existe la objetividad, y en este taller, descreemos y sospechamos de los fundamentalistas de la objetividad.

Vamos a pasar a repasar los orígenes del cine documental y como esas influencias todavía demarcan el presente del género.

Si hilamos fino deberíamos decir que los hermanos **Augusto y Luis Lumiere** estrenan su cinematógrafo en el año 1894, y con su invento realmente la rompen. La fotografía había dado pasos gigantes para fines del siglo, y aunque el norteamericano **Thomas Edison** ya tenía su **Kinestoscopio** (un aparato con muchas similitudes que el de **los Lumiere**, pero que podía utilizar individualmente, una especie de netflix casero) el invento francés logró mayor popularidad, entre muchas razones porque se podía proyectar masivamente.

Los **hermanos Lumiere** eran hijos de un importante empresario de la fotografía, y su invento, el cinematógrafo, era la expresión de una burguesía en su apogeo que se representaba a sí mismo y a su dominio del mundo.



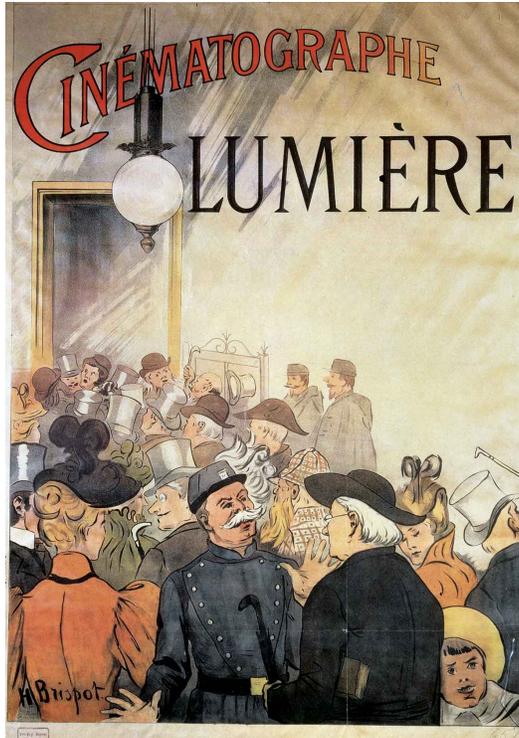
Los broters Lumiere más grandecitos y llenitos de platita.

Lo realmente novedoso del cinematógrafo, era que además de filmar se podía reproducir con la misma máquina, una maravilla. Un aparato del tamaño de una caja de zapatos podía hacer semejante cosa. El público que iba se extasiaba, salía como de una montaña rusa de esos lugares improvisados de proyección. Imaginen un tren llegando, mucha gente pensaba que el tren los iba a arrollar, gente saliendo de una fábrica (la fábrica de papi Lumiere). Realmente para 1894 era una novedad. Miremos un poco <https://www.youtube.com/watch?v=QMK-TDZc70w>



La maravilla del cinematógrafo

El invento francés dio rápidamente sus frutos y extendieron el cinematógrafo a todo el mundo. A nuestro país llegó en 1896. Además, eran tan vivos los Lumiere que sus proyecciones se volvieron muy populares, digamos que eran policlasistas.



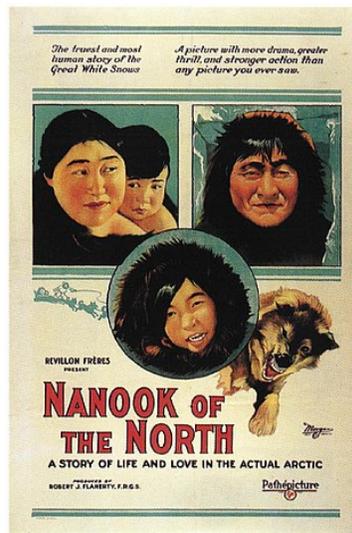
Miremos bien el cartel, que nos cuenta? Primero que era popular y para todo público, hombres, mujeres, niños (Cin caja). Segundo hay gente de varios estratos sociales (clin caja) Tercero, hay un par de gendarmes y un cura, es decir seguridad y buenas costumbres, juntas y en capilla. Eran unos genios, gritémoslo a nuestros vecinos en cuarentena: Los queremos Lumiere, la tenían clarísima...

Algo muy importante para tener en cuenta que marca muy claramente **Jean Breschand** en "*El documental, la otra cara del cine*" el apunte que tienen para leer en esta clase: Los hermanos Lumiere nunca se consideraron cineastas, mucho menos documentalistas. Pero este invento pone al cine como una forma de representar la realidad.

Nanook el esquimal, el primer documental de la historia

Para 1913 la cámara inventada por los Lumiere se ha vendido a vastos lugares del mundo, pero también se han mejorado en técnica, duración de rollos de celuloide y calidad de imagen. **Robert Flaherty**, un joven norteamericano ingeniero en minas adquiere una cámara, mientras que se interna a trabajar en Canadá, puntualmente en la bahía de Hudson para explotar minas de hierro. Allí se encontrará con la etnia **Inuits**, una especie de esquimales que sobreviven en las zonas más inhóspitas del polo norte. Flaherty comienza a filmar a un hombre, el más grande de una pequeña familia y lo apoda **Nanook**. Después de convivir dos años con esa familia en Canadá y no muy contento con lo rodadoⁱ, Flaherty regresa a su casa y un incendio inesperado (o los caprichos de su inconsciente) hacen que una colilla de cigarrillo incendie los rollos filmados. Robert ha salvado la vida por milagro porque en aquella época el celuloide era muy inflamable, pero de las cintas de Nannok solo han quedado cenizas. Acá hay que aclarar algo sobre nuestro héroe Flaherty, el chabon era muy porfiado y, hay que decirlo, un aventurero. Contra viento y marea regresa algunos años después a la bahía de Hudson, se reencuentra con Nanook y le propone rehacer la película. Y allí comienza otra vez la aventura, aunque esta vez la relación con del director con el esquimal ha

crecido, se han hecho amigos. Y ahora Flaherty durante más de un año filma sin parar a Nanook: su modo de vida, sus costumbres su familia. Su filmación comienza a guionarse, es decir a seguir una guía, un plan, un orden. Cuenta la leyenda (porque de esto ya hay leyendas), que quien personifica a la mujer de Nanook es la compañera de Flaherty; que la hija de Nannok se enamora de Flaherty, que queda embarazada y él nunca reconoce a su hijo. Mitos y leyendas que se construyen a partir de anécdotas. Lo cierto es que la película como dice el apunte que van a leer *“El filme se va buscando a sí mismo, se inventa, se rebela desde el interior de una experiencia cotidiana, así como desde el interior de las imágenes”*. Me gustan mucho estas palabras de Jean Breschand.



Afiche original de la peli

Lo interesante de “Nanook...” es también como Flaherty construye su película. Las acciones estar ordenadas por secuencias con esquema progresivo. La cámara, muy diferente a lo filmado hasta su época que era casi inmóvil, se mueve, se desplaza, combina planos. El creativo de Flaherty es majestuoso y además aplicado a situaciones reales, confieren una originalidad increíble en esos días.

Acá les dejo la peli <https://www.youtube.com/watch?v=f8J9NRchOE&t=1681s>

Les ruego que afinen sus ojos, pues están quizás, educados en la imagen de redes y la cultura efímera y video clip, y eso a veces genera que la ansiedad domine nuestra vida. Ansiosas, ansiosos... todo el tiempo, ¿y... para qué? Como la tensión constante que nos generan las redes sociales o el wap sap. Aclaro que no tengo nada contra ellas, de hecho, las utilizo mucho. Pero tenemos que también volver a manejar nuestro tiempo de ocio.

Volviendo a Nanook les cuento que es muda, es decir no tiene diálogos, salvo con intertítulos. Mírenla con ojos pródigos, generosos, la película es de 1922 y su estreno fue furor. Miren aunque sea un ratito. No vale decir me aburro... no somos Bart ni Samba.

El hombre de la Cámara

Con la revolución soviética, en lo que hoy conocemos como Rusia, comienzan a destacarse varios realizadores de cine. ¿Que pasa acá camaradas? **Lenin**, líder la revolución socialista entiende que el cine es una gran forma de concientizar a las masas. El pelado Lenin rápido de reflejos, declara al cine como patrimonio de estado y comienza a fomentar películas. Es el primer país en el mundo donde el cine es patrocinado por el estado, mas teniendo en cuenta que Hollywood (EEUU) comienza a penetrar con sus primeras producciones a todo el mundo, haciendo una bajada de línea, no tan grosera como en nuestros días, pero importante. Entonces el gobierno de los soviets convoca a sus mejores directores. Allí se va a destacar **Serguei Eisentein** el creador del “**Acorazado potenkin**” y de “**Octubre**” ambas alusivas al proceso revolucionario soviético, y otro realizador llamado **Denís Abramovich Kaufman**, y auto apodado **Dziga Vértov** (su apodo alude a algo que está en constante movimiento, algo dialectico) fundador del **cine ojo** y es que de quien vamos a hablar en hoy.



Nuestro intrépido y talentoso Vértov

El joven revolucionario Vértov había estudiado medicina, aunque le fascinaban las historias de ciencia ficción y la poesía. Se suma a otros cineastas que comienzan a realizar los noticieros que necesita el estado soviético educando a una población casi analfabeta. Estas producciones (muy parecidas a lo que conocemos en argentina como “**Sucesos Argentinos**” los viejos noticieros en blanco y negro que se pasaban antes en los cines, de hecho son los primeros antecedentes), informan sobre las medidas revolucionarias, las condiciones económicas, sociales. Son claros, concisos, apuntan a una población que no conoce otro medio que la radio y el cine. Pero nuestro poeta tiene en mente otra película y la concretara en **1929** y se llama pomposamente... cha chan “**El hombre de la cámara**”. Y allí despliega una poesía inusitada para el cine hasta entonces.

<https://vimeo.com/251988511>

Es un camarógrafo en la gran ciudad filmando su propio registro y el caos en esa gran ciudad. Vértov no solo va a hacer una película muy loca para su época, sino que hoy sigue siendo revolucionario. Para que nos demos una idea, para los años 20 el promedio de una toma era de unos 11 segundos, Vertov genera tomas de 2 segundos, lo cual le dio una dinámica brutal a su película. Efectos de sobre impresión y un montaje discontinuo, es decir Vértov genera una nueva manera de montajeⁱⁱ o edición que hacen de esta película una obra de vanguardia.

Vértov tiene una manera de filmar casi anárquica, tomar el rodaje por asalto. Rodaje y montaje son discontinuos no hay progresión dramática. Es de alguna forma la antítesis de nuestro amigo Flaherty, que creía todo pautado y con una edición que va creciendo en dramatismo y acción.

Y lo curioso es que estas dos tendencias en el cine documental están muy vigentes:

Vértov *“tomando la vida por sorpresa”* y Flaherty *“reconstruyendo la escena de la manera que pueda ser mejor representada”*.

Estos temas nos van a disparar en cómo se concibe un proyecto de cine documental, y la utilización de las herramientas para llevar a cabo nuestra película.

Vean las pelis, y si se aburren no le teman, es mejor aburrirse que no hacerlo nunca.

Y colorín colorado, esta clase, ha terminado. Hasta la próxima...

ⁱ Rodar en el mundo cinematográfico significa filmar con celuloide. Aunque casi ya se utiliza la grabación en cinta, la expresión ha quedado en este oficio. Rodar, rodaje, significa grabar, la acción de tomar imágenes con la cámara.

ⁱⁱ Montaje es la edición de la película. Su nombre alude a montar, a ensanchar un rollo con otro para pegarlo y darle continuidad en la proyección. Alno filmarse casi en celuloide tampoco se monta, pero el término también ha quedado en el folklore cinematográfico.